

Santiago, Junio 7 de 1934.

Señor
Abel Valdés Acuña,
Presente.

Muy estimado colega:

Agradesco conjuntamente su carta del 15 de Marzo y la crítica que apareció en "El Mercurio" del Domingo último. Ellas importan una apreciación harto más benévola de la que esperaba. El juicio que la obra le ha merecido me significa un premio valioso por la labor realizada y un aliento para terminarla de acuerdo con mi primer propósito.

La misma independencia con que Ud. aprecia la forma del trabajo constituye para mí la mejor prueba de la imparcialidad que le inspira al dejar testimonio de la excelente impresión que le ha dejado el fondo de la obra, y, además, Ud. estará de acuerdo en que, es difícil no ser monótono en un tema árido ni repetido cuando se profundiza el significado de pocos conceptos.

Su bondadosa crítica me ha producido la más intensa satisfacción y siempre guardaré para con Ud. la gratitud que se debe a las personas que nos hacen señalados servicios.

De este modo Ud. comprenderá la sinceridad que me mueve a suscribirme de Ud. como muy atto. colega y S. S.